

Y pues que la Plebe
 en vos se exercita;
 pues halla en vos modo
 de buscar su vida:
Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Mag. Y pues la Francefa
 Flor de Lis divina,
 que trasplantò à España
 su pompa florida,
 vive, porque goza
 vuestra compañía:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Vid. Y el Aguila sacra
 de Mariana invicta,
 que de vuestros rayos
 bebe, mas que mira:
 Su vida dichosa
 en vos multiplica:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Lealt. Y el Cerda invencible,
 que el solo acredita
 vuestro Imperio, mas
 que la Monarquia,
 pues vive en vos como
 vuestra sangre misma:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Nat. Y la soberana
 Maria Luisa,
 por quien vuestro Imperio
 Angeles domina;

se alimenta solo
 de vuestras noticias:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Mag. Y el Senado, que es
 en paz, y justicia,
 de Minos afrenta,
 de Licurgo embidia;
 pues todo su influxo
 de vos participa:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Vid. Y las bellas Damas,
 à quienes admira
 cobarde el deseo,
 y la fee atrevida;
 pues hazen con vos
 del desden caricia:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Pleb. La Nobleza, y Plebe,
 que con vos vnida,
 se exalta la Plebe,
 lo Noble se humilla;
 pues para serviros
 estàn avenidas:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
 porque todos vivan.
Vid. Vivid, excelso Monarca,
 porque viva en vuestra vida
 todo el Reyno.
Dentro. Viva Phocas.
Vid. Y, mas què voz?
Dentro. Viva Cintia.

Mag.

Mag. Què festivas voces son
 las que al repetir, que viva
 CARLOS, dicen?
Dentro. Viva Phocas.
Mag. Y prosiguen.
Dentro. Viva Cintia.
Pleb. Yo os lo dirè, que cansados
 de ver Loa tan prolija,
 empiècan yà la Comedia.
Leal. No es possible, q̄ esso elijan,
 porq̄ no ay quiè haga Damas,
 porque los que las hazian,
 estàn ocupados.
Pleb. Pues
 buen remedio, pues vestidas
 estais vosotras, podeis
 hazerlas; pues si me dicta
 bien el magin, la Comedia
 todas la teneis sabida,
 que es vna de Calderon,

que dize, que es en la vida
 Verdad, y mentina todo.
 Y con que tu hagas à Cintia
 Magestad; y la Lealtad
 à la persona de Libia;
 Naturaleza, el papel,
 q̄ es de Ismenia, y yo, y la Vida
 lo que se ofreciere alli;
 estarèmos convenidas;
 pues que resulta en obsequio
 de CARLOS todo.

Nat. Advertida
 estàs; y pues que no cesan
 sus voces, las nuestras digan,
 quando repitan las tuyas:
Dentro. Viva Phocas, viva Cintia.
Nat. Con mas hidalgos afectos,
 vivan Carlos, y Maria.
Mus. y tod. Vivan Carlos, y
 Maria.

D E Z I M A S.

Defiende, que amar por eleccion del Arbitrio, es solo digno de
 racional correspondencia.

AL Amor qualquier curioso
 hallarà vna distincion,
 que vno nace de eleccion,
 y otro de influxo imperioso:
 Este es mas afectuoso,
 porque es el mas natural,
 y assi es mas sensible: al qual
 llamaremos afectivo;
 y al otro, que es electivo,
 llamaremos racional.

Este, à diversos respectos,
 tiene otras mil divisiones,
 por las denominaciones,
 que toma de sus objetos:
 Y assi, aunq̄ no mude efectos,
 que muda nombres; es llano:
 al de objeto soberano,
 llaman Amor racional;
 y al de Deudos, natural;
 y si es Amistad, urbano.

Mas

Mas dexo esta diferencia,
 sin apurar su rigor;
 y passando, à qual amor
 merece correspondencia?
 Digo, q̄ es mas noble essencia
 la del de conoçimiento:
 que el otro, es vn rendimiento
 de precisa obligacion,
 y solo al que es eleccion
 se debe agradecimiento.

Pruebolo: si aquel que dize,
 que i dolatra vna beldad,
 con su libre voluntad
 à su passion contradize;
 y llamandose infelice,
 culpa su estrella de avara,
 sintiendo que le inclinara;
 pues si en su mano estuuiera,
 no solo no la quisiera,
 mas, quizà, la despreciara.

Si pende su libertad,
 de vn influxo superior,
 diremos que tiene amor,
 pero no que voluntad:
 pues si agena potestad
 le constriene à obedecer;
 no se debe agradecer,
 aunque de su pena muera,
 ni estimar el que la quiera,
 quien no la quiere querer.

El que à las prendas se inclina
 sin influxo celestial,
 es justo, que donde el mal,
 halle tambien medicina:
 mas à aquel que le destina
 influxo que le atropella,
 y no la estima por bella,
 si no porque se inclinò;
 si su estrella le empenò,
 vaya à cobrar de su Estrella.

Son en los dos los intentos
 tan varios, y las acciones,
 que en vno ay veneraciones,
 y en otro ay atrevimientos:
 vno aspira à sus contentos,
 otro no espera el empleo;
 pues si tal variedad veo,
 quien tan barbara serà,
 que ciega no admitirà
 mas vn culto, que vn deseo?

Quien ama de entendimiento,
 no solo en amar dà gloria,
 mas ofrece la victoria
 tambien del merecimiento;
 pues no serà loco intento
 presumir, que à obligar viene,
 quien con su passion se aviene
 tan mal, q̄ estandola amando,
 indigna la està juzgando
 del mismo amor que la tiene!

Vn

Vn amor apreciativo
 solo merece favor;
 porq̄ vn amor de otro amor
 es el mas fuerte atractivo:
 mas en vn animo altivo,
 querer que estime el cuidado
 de vn coraçon violentado,
 es solicitar con veras,
 que agradezcan las Galeras
 la asistencia del forçado.

A la hermosura no obliga
 amor, que forçado venga,
 ni admite passion, que tenga
 la razon por enemiga:
 ni avrà quien le contradiga
 el proposito, è intento,
 de no admitir pensamiento,
 que por mucho que la quiera,
 no le darà el alma entera,
 pues vâ sin entendimiento.

SONETO.

Alaba con especial acierto el de vn Musico primoroso.

Dulce Deidad de viento harmoniosa,
 suspension del sentido deseada,
 donde gustosamente aprisionada,
 se mira la atencion mas bulliciosa:

Perdona à mi zampoña licenciada,
 si al escuchar tu Lyra delicada,
 canta con ruda voz desentonada
 prodigios de la tuya milagrosa.

Paùse su lyra el Tracio, que aunque calma
 puso à las negras sombras del olvido;
 cederte debe mas gloriosa palma;

Pues mas que à ciencia el arte has reducido,
 haziendo suspension de toda vna alma,
 el que solo era objeto de vn sentido.



RE:

REDONDILLAS.

*Pinta la harmonia symetrica, que los ojos perciben en la hermosura,
con otra de Musica.*

<p>CAntar, Feliciano, intento tu belleza celebrada; y pues ha de ser cantada, tu serás el instrumento. De tu cabeça adornada, dize mi amor sin rezelo, que los triples de tu pelo la tienen tan entonada. Pues, con presumpcion no poca, publica con voz suave, que como componer sabe, el solamente te toca. Las claves, y puntos dexas, que amor apuntar intente, del espacio de tu frente, à la regla de tus cejas. Tus ojos, al Facistol, que haze tu rostro capaz, de tu nariz al compàs cantan el re mi fa sol. El clavel, bien concertado, en tu rostro no disuena; porque junto à la azuzena te hazen el color templado. Tu discrecion milagrosa con tu hermosura concuerda, mas la palabra mas cuerda si toca al labio se roza.</p>	<p>Tu garganta es quien penetra al canto las invenciones; porque tiene deducciones, y porque es quien mete letra. Conquistas los coraçones con Imperio soberano, porque tienes en tu mano los Signos, è inclinaciones. No tocarè la estrechura de tu talle primoroso; que es passo dificultoso el quiebro de tu cintura. Tiene en tu pie mi esperança todos sus deleytes juntos; que como no sabe puntos, nunca puede hazer mudança. Y aunque à subir no se atreve en canto llano de punto, en echando contrapunto, blafona de semibreve. Tu cuerpo à compàs obrado, de proporcion à porfia, haze divina harmonia, por lo bien organizado. Callo, pues mal te desconfia mi amor en rudas canciones, pues que de las perfecciones sola tu sabes la cifra.</p>
---	--

DE:

DEZIMAS.

*Sosiega el susto de la fascinacion en vna hermosura
medrosa.*

<p>AMarilis celestial, no el aajo te amedrente, que tus ojos solamente tienen poder de hazer mal: pues si es alguna señal la con que dañan ayrados, y matan avenenados, quando indignados estàn; los tuyos solos seràn, que son los mas señalados.</p>	<p>Creeràs, que me ha dado enojo llegar con temor à verte? èl avia de ofenderte? quatro higas para el ojo: Tèn aquesto por antojo, y por opinion errada, que ha dado por assentada falto el vulgo de consejo; porque si no es en tu espejo, no puedes estar aojada.</p>
---	---

DEZIMAS.

*Alma, que al fin se rinde al amor resistido: es alegoria
de la ruyna de Troya.*

<p>COgiòme sin prevencion amor astuto, y tirano, con capa de Cortesano, se me entrò en el coraçon: descuidada la razon, y sin armas los sentidos, dieron puerta inadvertidos; y èl por lograr sus enojos, mientras suspendiò los ojos, me saltè los oidos.</p>	<p>Disfrazado entrò, y mañoso, mas yà que dentro se viò, del Paladion saliò, de aquel disfraz engañoso; y con animo furioso, tomando las armas luego, se descubriò astuto Griego, que iras brotando, y furores, matando los defensores, puso à toda el alma fuego.</p>
---	--

H

V

Y buscando sus violencias
en ella al Pryamo fuerte,
diò al entendimiento muerte,
que era Rey de las potencias:
y sin hazer diferencias
de Real, ò plebeya grey,
haziendo general ley,
murieron à sus puñales,
los discursos racionales,
porque eran hijos del Rey.

A Casandra fu fiereza
buscò, y con modos tyranos,
atò à la razon las manos,
que era del alma Princefa:
En prisiones fu belleza,
de Soldados atrevidos,
lamenta los no creídos
defastres, que adivinò;
pues por mas voces que diò,
no la oyeron los sentidos.

Todo el Palacio abrasado
se vè, todo destruido;
Deyfobo alli mal herido,
aqui Paris maltratado:
Prende tambien su cuidado,
la modestia en Policena;
y enmedio de tanta pena,
tanta muerte, y confusion,
à la illicita aficion
solo reserva en Elena.

Yà la Ciudad, que vezina
fue al Cielo, con tanto arder,
solo guarda de su sèr
vestigios en su ruina:
Todo el amor lo extermina,
y con ardiente furor,
solo se oye entre el rumor,
con que su crueldad apoya,
aqui yaze vn alma Troya,
victoria por el Amor.

ROMANCE.

*Con ocasion de celebrar el primer año, que cumplió el hijo del
Señor Virrey, le pide à su Excelencia indulto
para vn Reo.*

GRan Marquès de la Laguna,
de Paredes Conde excelso,
que en la cuna reducis
lo maximo à lo pequeño.
Fondo diamante, que arroja
tantos esplendores Regios,

que en poca cantidad cifra
el valor de muchos Reynos.
Yo, Señor, vna criada,
que sabreis, andando el tièpo,
y andando vos, desde aora
para entonces, os prevengo:

Que

Que sepais, que os quise tanto
antes de ser, que primero,
que de vuestra bella Madre,
nacisteis de mi concepto.
Y que le hize à Dios por vos
tantas plegarias, y ruegos,
que à cansarse el Cielo, juzgo
que hubiera cansado al Cielo.

Quanto deseè el que salierais
de ser mental compañero
de las criaturas posibles,
que ni seràn, son, ni fueron!
Ana por Samuel no hizo
mas visages en el Templo,
dando que pensar à Eli,
que los que por vos he hecho.

No dexè Santo, ni Santa,
de quien con piedad creemos,
que de impetrar sucesiones
obtienen el privilegio:

Que no hiziera intercessora,
que no hiziera medianero,
porque os sacasse de idèa,
al sèr, el poder supremo.

Salistes, en fin, à luz,
con aparato tan bello,
q̄ en vuestra fabrica hermosa
se ostentò el saber inmenso.

Pasòse aquella agonía,
y sucediòle al deseò,
(que era de teneros antes)
el cuidado de teneros.

Entrò con la possession
el gusto, y al mismo tiempo

el desvelo de guardaros,
y el temor de no perderos.

O quantas vezes, Señor,
de experiencia conocemos,
que es mas dicha vna carècia,
que vna possessiõ con riesgo!
Digolo, porque en los sustos
q̄ me aveis dado, y los miedos,
bien puedo dezir, que tanto
como me costais, os quiero.

Quantas vezes ha pendido
de lo dèbil de vn cabello
de vuestra vida, mi vida,
de vuestro aliento, mi aliento?

Què achaque aveis padecido,
que no sonasse, aun primero,
que en vuestra salud el golpe,
en mi coraçon el eco?

El dolor de vuestra Madre,
de vuestro Padrè el desvelo,
el mal que passavais vos,
y el cariño, que yo os tengo;

Todo era vn cumulo en mi
de dolor, siendo mi pecho,
de tan dolorosas lineas
el atormentado centro.

En fin, yà, gracias à Dios,
avemos llegado al puerto,
passando vuestra edad todo
el Oceano del Cielo.

Yà aveis visto doze signos,
y en todos, Alcides nuevo,
venciendo doze trabajos
de tantos temperamentos:

Ya hijo luciente del Sol,
 llevando el carro de Phebo,
 sabeis à Phlegon, y Ethonte
 regir los fogosos frenos.
 Ya al Leon dexais vencido,
 ya al Toro dexais fujeto,
 ya al Cancer sin la ponçoña,
 y al Escorpion sin veneno.
 Sin flechas al Sagitario,
 hollando de Aries el cuello,
 à Geminis embidiofo,
 y à Aquario dexais sediento.
 Enamorada à la Virgen,
 à los Pezes dexais presos,
 al Capricornio rendido,
 y à Libra inclinado el peso.
 Ya aveis experimentado
 la variedad de los tiempos,
 que divide en quatro partes
 la trepidacion del Cielo.
 Florida la Primavera,
 à el Estio macilento,
 con su fazon al Otoño,
 y con su escarcha el Invierno.
 Ya sabeis lo que es vivir;
 pues, dado vn circulo entero
 à vuestra dichosa edad,
 quien haze vn año, harà ciéto.
 Ya en fin, de nuestro Natal:
 natal dixè? què gran yerro!
 què este termino me roze
 las cuerdas del instrumento!
 Pero aviendo de ser años,
 què termino encótrar puedo,
 que no sea años, edad,
 Natalicio, ò Nacimiento?
 Perdonad, Señor, y al caso,
 vn chiste contaros quiero;
 que à bien q̄ todas las coplas
 son vna cosa de quento.
 Predicaba vn cierto quidam
 los Sermones de San Pedro
 muchos años, y así casi
 siempre dezia vno mesmo.
 Murmuròle el Auditorio
 lo rozado en los conceptos,
 y avisòselo vn amigo
 con caritativo zelo;
 Y èl respondiò: Yo mudar
 discurso, ni assumpto puedo;
 mientras nuestra Madre Iglesia
 no me mude el Evangelio.
 Este es el quento, que puede
 ser, que gusteis de saberlo;
 y si no os agrada, dadlo
 por no dicho, y por no hecho:
 Lo que agora nos importa
 es, fresco pimpollo tierno,
 que vivais largo, y tendido;
 y que crezcáis bien, y recio.
 Que les deis à vuestros Padres
 la felicidad de veros
 hecho vnion de sus dos almas;
 visagra de sus dos pèchos.
 Que se goze vuestra Madre,
 de ser en vuestros progressos,
 la Leda de tal Apolo,
 de tal Cupido la Venus.

Que

Que deis sucecion dichosa,
 à quien sirvan los Imperios,
 à quien busquen las Coronas,
 à quien aclamen los Cetros.
 Que mandeis en la Fortuna,
 siendo en sus opuestos ceños,
 el mobil de vuestro arbitrio
 el exe de su gobierno.
 Creced Adonis, y Marte,
 siendo en belleza, y esfuerço,
 de la Corte, y la campaña
 el escudo, y el espejo.
 Y pues es el fausto dia,
 que se cumple el año vuestro,
 de dàr perdon al conuicto,
 y dàr libertad al preso:
 Dad la vida à Benavides,
 que aunque sus delitos veo;
 tiene *parces* vuestro dia
 para mayores excessos.
 A no aver que perdonar,
 la piedad que ostenta el Cielo,
 ocioso atributo fuera,
 ò impracticable, à lo menos.
 A Herodes en este dia
 pidiò vna muger por premio,
 que al Sagrado Precursor
 cortasse el divino Cuello:
 Fue la petition del odio,
 de la vengança el deseo,
 y executò la crueldad
 de la malicia el precepto.
 Vos sois Principe Christiano,
 y yo por mi estado, debo
 pediròs lo mas benigno,
 y vos no vfar lo sangriento.
 Muerte puede dàr qualquiera;
 vida, solo puede hazerlo
 Dios: luego solo con darla
 podeis à Dios pareceros.
 Que no es razon, que en el dia
 genial de vuestros obsequios;
 queden manchadas las aras,
 ni quede violado el Templo.
 Y à Dios, que os guarde, Señor,
 que el dezir q̄ os guarde, creo,
 que para con Dios, y vos,
 es petition, y es requiebro.



H3

RO: